

po santo de Pisa. Me aventuro tal vez demasiado diciendo que Cabrera solo, en estos dos claustros, vale lo que todos los artistas juntos que han pintado las dos magníficas galerías italianas. Cabrera tiene los contornos de Corregio, lo animado de Domeniquino, y lo patético de Murillo. Sus episodios, como los ángeles, etc., son de una beldad rara. En mi concepto es un gran pintor. Fué además arquitecto y escultor en madera: en fin, el Miguel Angelo de México."

Sé que existen obras de nuestro artista en la Catedral de Puebla y en algunas otras iglesias; en México las ya citadas en la Profesa y en Santo Domingo; varios cuadros en el Museo Nacional, y un precioso escudo de monja, en lámina de cobre, pequeño y circular, de la propiedad del Sr. Lic. D. Modesto Olaguibel, y con la firma de 1749, perfectamente acabado, y de belleza sin igual todas las figuras. Lo que reputan como mejor los inteligentes, es lo pintado en la sacristía de la iglesia de Tasco, donde se encuentra una vida de la Virgen Santísima, distinguiéndose todavía entre aquellos cuadros el del Nacimiento, por la contraposición de luces y la fresca del colorido.

Cabrera escribió un opúsculo dedicado á su protector el Sr. Salinas, con el título de "Maravilla americana y conjunto de raras maravillas, observadas con la dirección de las reglas del arte de la pintura en la prodigiosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México." Es un cuaderno en 4°, impreso en 1756 en la imprenta del colegio de San Ildefonso, de 30 páginas; con la dedicatoria, aprobaciones y licencia al principio, y los pareceres de varios pintores al fin, no foliados. El motivo de este escrito lo dió haber reunido el abad y cabildo de la Colegiata, el 30 de Abril de 1751, á los pintores más afamados de México, para que reconociendo el lienzo de Nuestra Señora de Guadalupe, opinaran si podía ser obra de la industria del hombre: Cabrera fué uno de los que concurren al examen, y en su libro se empeña en demostrar que la Virgen no está pintada de manera artificial y humana.—M. O. y B.

**Cabrerías.** Arroyo tributario del río Ocoroni, Estado y Distrito de Sinaloa.

**Cabrero.** Rancho de la municipalidad de Cucurpe, Distrito de Magdalena, Estado de Sonora.

**Cabrilas.** Congregación del municipio y partido de la Capital, Estado de San Luis Potosí.

**Cabrera.** Rancho de la municipalidad de la Encarnación, 11° cantón (Teocaltiche), Estado de Jalisco.

**Cabrero.** Rancho de la municipalidad de Arandas, cantón 3° ó de la Barca, Estado de Jalisco.

**Cabrero.** Rancho de la municipalidad de San Miguel, 11° cantón (Teocaltiche), Estado de Jalisco.

**Cabrero.** Cerro situado al O.S.O. de la ciudad de Aguascalientes, á 28 kilómetros.

**Cabzim San Antonio.** Finca rústica de la municipalidad de Tekal, partido de Temax, Estado de Yucatán.

**Cacabconoh.** Finca rústica de la municipalidad y partido de Hunucmá, Estado de Yucatán.

**Cacachilas.** Congregación y mineral del municipio de La Paz, partido del Sur, territorio de la Baja California, con 57 habitantes.

La Sierra se levanta al Oriente de la Paz, formando el distrito minero de esta región, las vetas las Virgenes y Cacachilas. En las Virgenes hay un sistema de vetas que corren en una dirección de N. 20° O., inclinadas al E. Las principales son: Vetas del Chivato, de Jesús María, de San Rafael y Bebelama.

En la primera y la última, la matriz es de espato pesado; en la segunda y sus ramales, de cuarzo.

Las sustancias metalíferas que contienen, son: Hacia la superficie: Cloruros y bromuros de plata, plata sulfúrea y virgen.

A la profundidad: Cobre gris ó metal negro argentífero, galena plátosa, carbonato de cobre.

Tanto en este Distrito como en el de Cacachilas, se encuentran esparcidas en la superficie piedras sueltas rodadas de vetas, con abundancia de plata córnea y sulfúrea, lo que dió origen á su descubrimiento.

En la falda de la Sierra, camino de las Virgenes á Cacachilas, asoman las vetas en algunos puntos en forma de reventazones de jaboncillos blancos y pesados. También se encuentra en la misma región oro nativo en pirita aurífera descompuesta, en vetas, en los arroyos del Chivato y la Canoá.

El granito en Cacachilas se halla descompuesto en las cercanías de las vetas principales, que forman un sistema de vetas paralelas que, corriendo de E. á O., guardan el orden siguiente, tomando el nombre de las minas para determinar las vetas:

Vetas de la Peruana, del Rosario, de la Trinidad, de Santa Lucía, del Tesoro y Matancitas, de San Gregorio, del Tesorito, de las Animas, de San Cayetano, de la Casualidad, Santa Teresa, Anima Sola y la Soledad.

Bebelama se trabaja á cielo abierto, y el pozo más profundo no llega á 6 varas. Los ensayos de las lamas de dos cargas de metales dieron: uno, 19.2 de marco por montón; otro, 5.6 de marco.

Las pintas de sus metales son plata sulfúrea, virgen, y verde.

Jesús María dió metal rico en la superficie. Fué descubierta en 1841.

**San Cayetano.** Su metal abunda en pirita prismática ó blanca, con blenda y galena, y algo de carbonato de cobre. Cerca de ésta corren otras varias que apenas están registradas superficialmente.

**La Trinidad.** Pinta de metal negro, cuyos desechos encontrados en el terreno ensayaron 19.9 marcos por montón, según ya se dijo. Arma en granito descompuesto muy blando.

Se pararon los trabajos por el agua á menos de 25 varas de profundidad; quedando en puntos de una tercia de ancho, según la relación de los barreteros que los arrancaban.

**Santa Lucía.** Quedó sin metales, excepto en un pozo en que se encontraban en bolas entre un jaboncillo que se echó en toda la veta. A las 30 varas se perdió un ojo de metal rico.

**Tesorito.** Sólo está disfrutada superficialmente y en muy corta extensión. El granito en que arma, así como la veta misma, parecen más duros que los del Tesoro.

**Matancita.** Las piedras que se encuentran en los desechos de metal en los terreros, son de cobre gris argentífero ó metal negro, cobre verde y azul con matriz de cuarzo. El panino es blando y la veta también, por llevar muchos jaboncillos. Su laboreo está arruinado é inaccesible, porque el atierre ha cegado su boca.

**Soledad.** Su laboreo hecho á tajo abierto está arruinado y abandonado.

**Animas.** Tiene una cata aterrada y hundida. Su matriz es cuarzo, sus pintas como las del Tesoro.

**Santa Teresa y la Casualidad.** La primera se disfrutó hasta una profundidad de 40 varas, y el agua impidió su continuación. Se asegura que en el plan quedó metal negro de una cuarta, y una cinta de metal de cazo de tres dedos, así como que dió pintas ricas.

La de La Casualidad llegó á tener una profundidad de 70 á 80 varas. El plan lleva pintas de metal encajado en guija pesada. Tiene metal negro, galena de grano fino, blenda y pirita diseminadas en cuarzo.

**Peruana.** Hay un tajo cegado indicando su laboreo en ruinas. El granito de los respaldos de la veta está muy cargado de esteatita.

**Anima Sola.** Tiene dos vetillas que van á reunirse al Sur. De ambas salieron algunos frutos, pero hoy están abandonadas; y se asegura que la del Oeste quedó en bronce.

Las matrices más comunes son: cuarzo, espato pesado y calizo, escaso; jaboncillos, esteatitas y arcillas.

Las vetas son de metal rico y corrido; pero angostas, entre media vara, una cuarta y tres dedos. Hay un gran número, aunque en algunas de ellas se pierde el metal á corta profundidad, y en las principales se ha reconocido su continuación hasta las 80 ó 90 varas, á que llegaron las labores de las minas profundas, abandonadas por las aguas ó arruinadas por mal laboreo. Las clases ricas han sido de metal limpio y dócil, por la ausencia de antimonió, pirita prismática ó blanca, de la arsenical y de la blenda, y la abundancia de matriz cuarzo.

Las sustancias metalíferas que contienen son: galena, cobre gris ó metal negro argentífero, plata nativa, cloruro y bromuro de plata, plata estiércol de ganso, carbonatos é hidrosulfatos de cobre, pirita común prismática y arsenical (escasa), y alguna blenda.

Para dar una idea de su riqueza, asentaremos algunas leyes de los ensayos docimásticos que se han practicado en sus metales.

**Mina del Tesoro.** Metal rico de primera clase, 18.5 marcos por carga. Idem idem de segunda, 3.1 marcos por carga.

**Mina de la Casualidad.** Desechos de metal en los terreros, 4.3 marcos por carga.

Por la corta extensión del terreno, hasta ahora reconocida superficialmente por unos cuantos mineros ó operarios cateadores, puede asegurarse que el número de vetas por descubrir excederá con mucho al de las descubiertas, luego que vuelvan á poblarse estos distritos y á emprenderse de nuevo los trabajos paralizados de las minas.

De los otros cinco distritos restantes no se han obtenido ningunos informes.

**Islas.** Las islas de San José y Cerralvo están poco conocidas, pues la primera se comenzó á trabajar algo por una empresa formada en el puerto de la Paz el año de 1857. El Valle, el Palmar, los Chorros, Aguacaliente y la Trinchera, son puntos donde existen criaderos metalíferos, registrados muy superficialmente, por lo que no se puede aún dar una idea exacta de su riqueza é importancia.

**Vetas y placeres de oro de la Baja California.** De la Memoria del Sr. Castillo tomamos lo siguiente: Los primeros documentos oficiales que se tienen, relativos á la existencia de vetas y placeres de oro, datan del año de 1780, y se encuentran en el archivo de San Antonio. Según ellos, había descubiertas por ese año en el Real de Santa Cruz, inmediato al Sur del último punto, cinco minas de escasos metales, cuyos dueños las trabajaban con interrupción por su misma miseria. Sacaban tres cargas á la semana, que beneficiaban en los tres días, obteniendo una cuarta por carga.

Por el mes de Setiembre del mismo año, á consecuencia de un temporal, las avenidas del arroyo del Tule descubrieron los placeres de esta localidad, que los vecinos de Santa Cruz se apresuraron á disfrutar hasta que se les agotó el agua.

Las arenas auríferas yacen en este valle bajo el acarreo y tierra vegetal, á corta profundidad y diseminadas en él: se encuentran multitud de excavaciones superficiales que las contienen, pero cuya extracción impide el agua á los buscadores de oro. El arte no lleva aún á ese país inculco sus auxilios mecánicos para desaguar, lo que se podría conseguir fácilmente por medio de rosarios ó tornillos de Arquímedes, á consecuencia de la corta profundidad de la capa de arenas auríferas, cuya riqueza acaso podrá subir en los huecos del terreno naturalmente abiertos, como se observa en otras partes.

La mayor parte de los arroyos de esta región demuestran oro en polvo en tan corta cantidad, que no llama la atención de los especuladores.

En el Rosario (á Gallinas, por ejemplo, las mujeres se encargan del lavaje, y sus productos apenas les bastan á su miserable manutención. Entre el valle del Tule y

el de Gallinas, se levanta el terreno formando una chquilla ó loma, en cuya falda, que mira al Oeste, se trabaja actualmente la mina de oro de San Rafael. El oro nativo va diseminado en el cuarzo y espato calizo, acompañado de cobre amarillo y piritas. La excavación tendrá unas 20 varas de profundidad, siendo el ancho de la veta en el plan y tablas del pozo, de una cuarta á una tercia.

**Cacachilas (los Montes).** Litoral de México en el Golfo de California, Costa oriental de la Península del mismo nombre.

Estas son dos montañas situadas á 7 y media millas la una de la otra, cuyos picos se elevan á más de 4,000 piés, y que se encuentran á 7 millas de las playas occidentales de la bahía de la Ventana, y como á 9 al S. O. de la Punta Gorda, extremidad N.O. de dicha bahía.

Estos dos picos se divisan desde alta mar en el Golfo, á gran distancia y són, por consiguiente, excelentes puntos de marcación y reconocimiento para recalar.

Su aproximada posición geográfica es: latitud, 24° 6' N., y longitud, 110° 2' 30" O.

**Cacahuamilpa.** (Siembra de cacahuete ó cacao). Pueblo del municipio de Tetipac, Distrito de Alarcón, Estado de Guerrero, situado á 7 leguas al Norte de Tasco, en una hondonada, entre cerros de caliza. El clima es templado, seco y benigno. Sus habitantes, 300, los cuales se emplean en la siembra de maíz y fabricación de chiquihuites.

Cerca de este pueblo, hacia el Sur, se encuentra la famosa Caverna de Cacahuamilpa, cuya descripción damos en seguida.

Antes de penetrar en los antros misteriosos de la caverna, conviene dar una idea de la topografía del lugar. Los accidentes exteriores del terreno, de tal manera se relacionan con aquella gigantesca obra natural, que hacen indispensable el pleno conocimiento de todos sus detalles.

Tomando por punto de partida la montaña de la caverna, extiéndose al Norte de ella dos cordilleras opuestas que forman una cañada, cuyo thalweg tiene una dirección de Norte á Sur. De estas dos cadenas, la occidental se liga inmediatamente con la montaña de la caverna; en tanto que la oriental, desviándose por enfrente de ella, deja un espacio de terreno en el cual se eleva otra eminencia, de una altura casi nula por el lado de la cañada; pero de grande elevación por el opuesto, en donde la contrapendiente se confunde con la vertical.

Tan fuerte es por esta parte la depresión del terreno, que para descender á él, se hace preciso, las más veces, apoyar piés y manos en las ramas y troncos de los árboles para evitar la caída por los desfiladeros. Esta cuenca da origen á otra cañada, cuya dirección es de Occidente á Oriente.

El descenso rápido en tan corto espacio de terreno, convierte éste en un lugar de extremada fragosidad. Vense rocas acantiladas, dominando el abismo y taladradas por las aceradas raíces de los amates. Allí la naturaleza agresiva oculta con un manto de espléndido follaje, una de sus obras más admirables.

Saltando de uno en otro peñasco, y abriéndose paso por entre las ramas de los árboles, el viajero llega á colocarse en un punto, en medio de un río cristalino, desde donde, lanzando instintivamente un grito de sorpresa, puede admirar á un tiempo mismo dos colosales y bellísimas grutas, de cuyo fondo salen serpenteando y en rápida corriente, los dos ríos que alimentan el Amacusac. Las piedras calizas que forman las bóvedas de las grutas, se hallan dispuestas de tal manera, que parece que en su colocación intervino el arte con sus precisas reglas; desprendense de las grietas de las bóvedas y en forma de festones, las estalactitas, con aquel desorden que aumentan los encantos de la Naturaleza.

Las bóvedas disminuyen gradualmente de altura, pre-



sentando en el fondo una lóbrega abertura por donde sale el agua, dando indicios de la profundidad de los subterráneos. La espléndida luz que ilumina la parte abierta de las grutas, lucha por penetrar en el fondo para disipar las tinieblas, y apenas con sus reflejos hace brillar el agua en los puntos en que, por algunos obstáculos, rompe su corriente.

De vez en cuando paryadas de guacamayas, asustadas por la presencia del viajero, abandonan sus nidos, hendiendo el aire con su rápido vuelo, bajo las cenicientas rocas de las grutas, para proyectarse después en la purísima bóveda del cielo.

Esas dos grutas se hallan en opuesta posición: la una mira al Norte y la otra al Sur, reuniéndose frente de la primera los dos ríos que forman el Amacusac. Si se busca el origen de éstos, preciso es remontarse hasta las alturas de Tenancingo y de Ixtapa de la Sal, en el Estado de México, cuyo territorio riegan dirigiendo su curso hacia la montaña de Cacahuamilpa, para perderse en ella y brotar de nuevo en el agreste lugar que acaba de describirse.

Encumbrando de nuevo la eminencia, el viajero puede contemplar desde la meseta, la extensa boca de la caverna con los verdes festones de follaje que la adornan, y algunas concreciones de estalactitas que se presentan como un indicio de las maravillosas cristalizaciones que en sus antros aquella encierra.

Légase á la abertura natural por un sendero estrecho y de poca extensión. La longitud de la base de esta abertura es de 36 metros, su mayor altura de 4,75. El rumbo de la base 19° Suroeste, y la temperatura á las doce del día y á la sombra, 27° R.

La existencia de la caverna permaneció ignorada hasta el año de 1833. Los mismos indios, antes de esta época, no se atrevían á entrar en ella creyendo, en su ciego fanatismo, que la primera estalactita en figura de chivo, era la encarnación del espíritu malo que impedía el acceso al interior.

Un incidente reveló al mundo civilizado la importancia de esa tan prodigiosa obra natural. Refugiado un criminal en la caverna, permaneció en ella durante el tiempo que duró su persecución, cesada la cual, pudo regresar á su hogar, asombrando con sus relaciones fantásticas á los vecinos de Tetecala, quienes inmediatamente dispusieron la primera expedición.

Muy dividida se encuentra la opinión respecto de las teorías referentes á la formación de las cavernas: unos la atribuyen á la acción de las aguas, y otros á la plutónica.

La existencia de los dos ríos, que perdiéndose en la montaña de Cacahuamilpa surgen de nuevo en un lugar más bajo que el suelo de la caverna, ha hecho presumir que en la formación de ésta las aguas han ejercido la acción principal; pero si se atiende á diversas circunstancias contrarias, debe creerse más bien que tal efecto tuvo por causa una dislocación violenta del terreno, de la misma manera que se observa en las grietas de los minerales, con sólo la diferencia de haber sido éstas inyectadas por las materias fundidas.

Los terrenos adyacentes, en los cuales se advierten dislocadas y metamorfoseadas las capas calizas, corroboran esta aserción.

En los mares, el continuo movimiento del agua desaloja las materias sólidas del terreno, abriendo grietas y grutas profundas, así como en las tierras continentales las aguas han contribuido principalmente á perforar las montañas. No sólo esta causa puede producir tales efectos: la eyección de materias eruptivas, el enfriamiento de las lavas, la expansión de los gases y vapores, y la liquidación ígnea de las rocas, son otras tantas causas á que debe atribuirse la existencia de las grutas y cavernas que tan justamente nos admiran. Supónese igualmente que los espacios hoy libres se hallaban ocupados en

tiempos remotos por grandes masas de sal que, disuelta por el agua, fué arrastrada en su corriente; mas lo que no admite duda es, que la acción plutónica ha sido el agente principal en la formación de muchas cavernas.

Escudriñando con la mayor atención el interior de la caverna, no se ven ni cantos rodados, ni arenas, ni limo que hicieran presumir la existencia en épocas lejanas de grandes corrientes que produjeran la grande oquedad que nos admira; por el contrario, todas las rocas que se encuentran agrupadas en el suelo y provienen de fuertes derrumbes, así como las que forman las paredes y las bóvedas, son angulosas, con sus aristas bien determinadas; circunstancias que no se observan en las dos grutas de que he hecho mención. Aquí se encuentran grandes peñascos sin aristas y carcomidos por la acción del agua. La existencia de los dos ríos próximos á la caverna, debe atribuirse á una coincidencia casual, como ha podido observarse en otras cavernas cuyas circunstancias son idénticas. La montaña de Cacahuamilpa, según fundadas conjeturas, se halla perforada en todas direcciones, formando galerías laterales, quizá tan interesantes por sus detalles como por el cañon principal que ya conocemos. Los ríos de Ixtapa y Tenancingo, según mi humilde juicio, que de ninguna manera puede reputarse como una conclusión definitiva, no perforaron la montaña, sino que, encontrando sus corrientes caminos subterráneos, prosiguieron por ellos su curso.

Por otra parte, no puede creerse sin violencia, que dos ríos de tan escaso caudal hayan podido no sólo abrir el cañon principal, sino las galerías laterales que hacen del conjunto un verdadero laberinto. En la formación de la caverna de Cacahuamilpa puede haber intervenido el agua, pero no como agente principal.

Prosigamos nuestra excursión al interior de la caverna.

Descendiendo por una rampa arenosa, se penetra á la primera galería, enteramente iluminada por la luz natural. Las extensas proporciones de esta galería, con sus paredes de rocas acantiladas y de enormes peñascos que parece que se derrumban; los festones de estalactitas que se ven suspendidas de la ancha bóveda, surcada por grietas profundas; las caprichosas estalacmitas que se presentan, ora en figura de preciosos coliflores, ora representando columnas de mármol; y por último, la pavorosa oscuridad que reina ya en la segunda galería, en medio de la cual apenas se distingue el brillo de las antorchas, todo ello forma un conjunto de admiración para el hombre indiferente, y de conmoción y asombro para el que ha recibido de la Naturaleza el sentimiento de lo grande y de lo bello.

Las estalactitas y las estalacmitas no son otra cosa que las concreciones de caliza incrustante. Filtrándose el agua que lleva en disolución el bicarbonato de cal, se adhiere en el techo de la caverna á una yerba ó á cualquiera objeto pequeño que forma un núcleo: por el desprendimiento del ácido carbónico, la materia caliza vuelve á su estado primitivo, revistiendo á aquel objeto. Nuevas filtraciones producen el mismo efecto, haciendo crecer, por agregación sucesiva, las estalactitas, que adquieren las más variadas figuras.

Las gotas que se desprenden de la bóveda y caen al suelo, elaboran de la misma manera otras concreciones en sentido inverso, constituyendo entónces las estalacmitas, que muchas veces se unen á las estalactitas por sus vértices.

La atención del viajero, en la primera galería, se fija preferentemente en dos objetos: primero, en la estalactita que representa el *chivo encantado*, que por haberse destruido la cabeza ha perdido su primitiva forma; y después en una preciosa columna que, con su gracioso capitel á manera de un penacho, sostiene el arranque de un arco natural. La presencia de esta columna despierta la idea de la creación de un estilo de arquitectura á imitación de la naturaleza; así como un

canastillo con la preciosa hoja de acanto, infundió á los griegos la idea del hermoso capitel corintio.

Salvando los obstáculos que ofrece el hacinamiento de las rocas desprendidas de la bóveda, se pasa al salón del *pulpito*, que yo me atrevería á llamar, más bien, galería del *trono*. Aquí la oscuridad es completa, y apenas pueden distinguirse, á la tenue luz de las antorchas, las hermosas concreciones, cuyo interés, por su forma y magnitud, crece progresivamente. Primorosas labores de encaje y filigrana bordan el suelo y rodean las enhiestas estalacmitas; en tanto que bellas incrustaciones, blancas como el mármol de Carrara, revisten las paredes y reflejan la luz con sus prismáticos cristales. En forma de elegante cortinaje circular y diestramente arrugado por la mano maestra de la naturaleza, se desprende de la bóveda un haz de estalactitas, cubriendo una concreción que gradualmente se levanta del suelo.

El cañon principal de la caverna, cuya dirección general es al Poniente, con poca inclinación al Sur, se halla dividido por arcos naturales ó por grandes agrupamientos de estalacmitas colosales. Solamente en el tránsito de una á otra galería, cuyo sitio preciso no recuerdo, se observa un cambio brusco de dirección al S.E., de manera que los ejes de ambas galerías forman un ángulo agudo.

El corto tiempo que permanecí en la caverna, no me permitió anotar todos los monumentos notables que ésta encierra, para poder, cuando menos, dar una idea de ellos; me limitaré, por tanto, á describir ligeramente los que mayor impresión me causaron.

Al penetrar en una de las galerías se admiran bellas y colosales estalacmitas, que iluminadas por las bujías y vistas de lejos, aparecen como edificios principales de una gran ciudad: se ve en primer lugar, un palacio de mármol con sus farolas encendidas, efecto producido por las bujías; y á su izquierda, medio perdido por las sombras, un templo, en cuyo cementerio se elevan dos ó tres erguidos pinos. La ilusión no desaparece sino hasta el momento en que casi se tocan con las manos aquellas concreciones. Entónces, como por un efecto de fantasmagoría, desaparecen los edificios, convirtiéndose el palacio en una primorosa fuente invernal. De dos tazas sobrepuestas, y de mayor á menor diámetro, se desprenden chorros de agua congelada, cuyo receptáculo general es un estanque con sus pretilos perfectamente determinados, aunque irregulares. Debería llamarse este salón, "Galería de la fuente."

El extenso tramo de los monumentos se halla dividido por un grupo de voluminosas estalacmitas, y en él, durante nuestra permanencia, los fuegos de Bengala produjeron efectos maravillosos.

Hallándonos en el término de la galería, encendieronse aquellos en el extremo opuesto, permitiéndonos distinguir, ante un vivísimo fondo de luz, las enhiestas moles de las estalacmitas, de entre las cuales sobresalía una por sus esbeltas proporciones, su aguzada cima y disposición de sus cristales, que la hacían aparecer como la torre gótica de una catedral. Rodeada esta estalactita por otras informes y agrupadas como los edificios de una población, cualquiera creería, atendiendo á la forma de la torre, que desde una altura contemplaba á la ciudad de Estrasburgo, á la luz del crepúsculo matinal.

Los reflejos de esa luz, interceptada por los monumentos, iluminaban muy confusamente la parte superior de la bóveda, que en el conjunto de sus grandes peñascos y profundas grietas, aparecía como un cielo nublado y tempestuoso.

En vano luchaba la imaginación por desechar ese efecto ilusorio para dar cabida á la realidad: aquellos monumentos la mantuvieron viva, hasta que extinguida la luz quedaron sumergidos en las tinieblas.

Llama mucho la atención la galería á que se da el nombre de Salón del Muerto. Refiérese que habiéndose

internado un viajero en la caverna, sin guías y sin la indispensable cuerda que dirigiera sus pasos á su regreso, pereció presa de las mayores angustias, afanándose por encontrar la salida.

Consumida la luz de la antorcha, y la que se proporcionó quemando sus propios vestidos, ya en medio de las tinieblas, vagaba á la ventura de uno en otro laberinto. Notables son las palabras con que describe este incidente la viajera Calderón de la Barca, esposa del primer ministro español acreditado cerca de nuestro Gobierno. La referida señora se expresa así:

"Unos viajeros descubrieron aquí el esqueleto de un hombre, tendido sobre un costado, y con la cabeza casi revestida de cristalizaciones. Probablemente habría entrado sólo en estos laberintos, ya impulsado por una alevosa curiosidad, ó ya huyendo de alguna persecución, y no encontrando salida, moriría de hambre. Ciertamente es casi imposible encontrar la salida de la cueva, sin algunas señales que guíen los pasos entre aquellas galerías, salas, entradas y salidas y corredores compartidos.

"Aunque hay muchos objetos tan notables que al instante se pueden reconocer, tales como el anfiteatro, por ejemplo, hay cierta monotonía hasta en esta variedad; y fácil es concebir la situación en que debió hallarse aquel infeliz vagando entre obeliscos y pirámides, y baños de alabastro y columnas griegas; entre congelados torrentes que no podían apaciguar su sed, y árboles con frutas y hojas de mármol y vegetales cristalinos, que se burlaban de su hambre, entre pálidos fantasmas que no podían socorrerlo en sus apuros; figúrasele á uno oír sus gritos pidiendo auxilio, donde las voces producen un eco como si todos los pálidos habitantes de la caverna respondiesen con burla, y verle en seguida, después de apagada el hacha, acostarse exhausto y desesperado, cerca de algún portal de mármol para morir."

La galería de los órganos es sin duda la más notable por la forma y número de las estalactitas y estalacmitas que se presentan bajo la forma de Cactus cristalizados. Las variadas figuras de unas y otras, y su agrupamiento, complicado en grandes masas, dan á esta galería el aspecto de un edificio gótico. La percusión en esas cristalizaciones, produce sonidos más ó menos graves en proporción al grueso y densidad de aquellas.

Sorprenden otros salones por las figuras tan hermosas como variadas que ofrecen las concreciones, las estalactitas en forma de airosas lámparas, y las estalacmitas semejanado esbeltos candelabros, elevados obeliscos y graciosas palmas; pudiendo decirse que allí la Naturaleza se hallaba representada en sus tres reinos: desde la pequeña coliflor, hasta el colosal sabino con sus flotantes madejas de parásitas, convertidas en hilos de cristal; así en el reptil como en el mamífero, que se ve á la entrada de la caverna; y por último, tanto en las piedras oolíticas como en las columnas y rocas monolíticas.

Regadas en el suelo de la caverna se encuentran pequeñas concreciones globulosas, que llaman confites, las cuales se forman por el agrupamiento del carbonato de cal que tiene el agua en disolución, en torno de una burbuja de aire, de un grano de arena, ó de un cuerpo orgánico, formándose primero el núcleo y engrosándose sucesivamente por capas. Estos granos se llaman oolitas, si son pequeños, y pisolitas, si son grandes y bien determinadas las capas que los forman. M. Virlet pudo observar este fenómeno en nuestro lago de Texcoco, según hace notar D. Juan Vilanova en su preciosa obra "Compendio de geología." Fenómeno debido, como se expresa en ella, á la "consolidación y fijación del carbonato de cal alrededor de cada uno de los huevos, que en número prodigioso depositan en el fondo de las aguas la *Coriza femorata* y la *Notonecta unifasciata*, insectos hemípteros de la tribu de los Notonectídeos."

Las estalactitas tubulosas abundan en la caverna, blancas, huecas y traslúcidas como el cañon de una pluma;



así como las estalacmitas de numerosas y pequeñas masas, agrupadas y arriñonadas en forma de coliflor.

Aun cuando en los grandes monumentos, las concreciones se presentan opacas y muy parecidas al mármol estatuario, se encuentran, sin embargo, otras muchas cristalizaciones, unas traslúcidas, y otras diáfanas como el cuarzo y el cristal de roca.

El suelo de la caverna va en continuo ascenso de una a otra galería; de suerte que el viajero puede observar sucesivamente, antes de traspasar cada uno de los tramos, el ascenso de los guías que le preceden, y el hermoso efecto que producen las luces de las antorchas en las alturas de los peñascos.

Al regresar de las remotas galerías de la caverna, cree el viajero haber dado fin á sus impresiones, sin sospechar el maravilloso y mágico efecto que le preparan los primeros destellos de la luz natural. Sumergido durante largo tiempo en las tinieblas á pesar de las antorchas, cuyo efecto en los antros de la caverna no es otro que el producido por la luz fosforescente de las luciérnagas en la inmensa extensión de los campos, la aparición súbita de los rayos solares le causan la más viva y grata impresión. Despréndense en perspectiva, como los rompimientos de una decoración; las salientes rocas de las paredes y bóvedas en forma de pilastras y arcos naturales, presentándose en último término, como en el fondo de la escena, la famosa entrada de la gruta, por la cual penetra una luz verde, tenue y apacible, reflejada por las plantas exteriores, y velando, como con una gasa sutil, todos los objetos, creyendo ver por último el viajero, en todos esos detalles, los preparativos para una representación fantástica.

La total extensión de la caverna no es conocida, á pesar de haber llegado todos los viajeros que la han visitado á la galería de los Organos, fin de aquella, según la expresión de los guías. Diversas circunstancias revelan, muy fundadamente, la falsedad de tal aseveración. El aire que se respira y alimenta la luz artificial en lugares tan profundos, demuestra la existencia de comunicaciones directas con el exterior. La desconfianza y el temor que para nuevas exploraciones á la aventura revelan en sus palabras los guías, dan fuerza á mi observación, apoyándola asimismo las tradiciones, según las cuales existen galerías en donde el estruendo de un torrente infunde cierto pavor que obliga á retroceder á los exploradores; y confirmala, por último, la opinión de un viajero observador, el Sr. Landecio. Desde una eminencia, que este señor llama el palco escénico, en la Sala de los Organos, se observa la continuación de la galería independientemente de aquella por donde los guías conducen á los viajeros, siguiendo una planta curvilínea para volver al cañón principal. Otra observación hice en aquellos subterráneos en el momento en que los referidos guías nos condujeron á la galería de los Organos: el cambio brusco respecto de la dirección general, tal vez nos conducía á una galería lateral, única conocida de las muchas que contiene en su conjunto aquel laberinto.

No explorada suficientemente, como de hecho no lo está nuestra famosa caverna, no podemos asegurar que por su extensión sea la primera del mundo. La gruta de Mammoth, en Kentucky, cerca de Louisville, tiene la extensión enorme de cuarenta kilómetros, contándose en ella doscientas veinte avenidas, cincuenta y siete cúpulas, once lagos, siete ríos, ocho cataratas y treinta y dos pozos, que por su extraordinaria profundidad pueden considerarse como otros tantos abismos.

Aventaja nuestra caverna á la mayor parte de las conocidas, en que de su interior no se desprenden miasmas deletéreos como en la gruta del Perro, en el antiguo reino de Nápoles, y la de la Magdalena, en Francia, cerca de Montpellier; ni su suelo ofrece los precipicios y abismos como el *abismo sin fondo* de la caverna de Mammoth. Puede explorarse sin riesgo alguno; y con excep-

ción de los pedregales formados por los derrumbes de las bóvedas, y que causan algunas molestias, el viajero puede admirar, sin sustos ni sobresaltos, las bellísimas concreciones que la adornan. Tal vez las nuevas exploraciones nos den á conocer otras galerías que no posean esas ventajas; pero mientras tanto, puede asegurarse que el acceso á la caverna de Cacahuamilpa no ofrece dificultades ni infunde temores.

Aun cuando existen fundadas presunciones respecto de la mayor extensión de la caverna, es de dudarse de las exageradas dimensiones que se le atribuyen. Algunos pretenden que sus galerías y ramificaciones alcanzan á las montañas de Tasco; y no falta quien asegure que aquellas se relacionan con la caverna del Teutli, cerca de Milpa Alta, en las montañas que por el Sur limitan el Valle de México. En un cuadernillo, sin portada, que contiene una relación escrita y mandada imprimir, según se me ha dicho, por D. Francisco Ramírez Castañeda, se lee, á este respecto, lo que sigue:

"Se refiere que aquellas familias, la mayor parte acomodadas, ocultaron sus tesoros en *Mexcalco*, cueva que se halla junto al *Teutli*, y cuya caverna es una de las más raras curiosidades de la naturaleza.

"La entrada de la cueva es estrecha al principio, y á las tres ó cuatro leguas de camino subterráneo, va extendiéndose progresivamente y presentando á la vista todas las creaciones de una bella gruta, con cristalizaciones, estalactitas y estalacmitas formadas por el tiempo. De trecho en trecho se presentan diversas cuevas ó senderos más ó menos prolongados; pero hay una vía regularmente cómoda, por donde puede practicarse una exploración, la que se comunica con la gruta de Cacahuamilpa, á más de veinticinco leguas de distancia.

"Pocas personas se han atrevido á penetrar bastante en la cueva; y sólo una vez que se introdujo por allí una manada de carneros, varias personas penetraron en ella con objeto de sacarles de allí, lo que no consiguieron, pues las ovejas se internaron mucho en ella, y los que iban en su seguimiento, despues de dos días de camino, se volvieron, ya sea por temor ó por falta de alimento y de luces."

Increíbles por demas son los detalles que se relacionan en las anteriores noticias. No sólo la distancia, sino la muy notable diferencia de nivel entre los dos lugares, hacen del todo dudosa, si nó imposible, la comunicación de la caverna de que se hace mención con la de Cacahuamilpa: con todo, la Sociedad de Geografía y Estadística, atendiendo á la importancia real de esta obra natural, y prescindiendo de aquella otra circunstancia, debe mandar explorarla y hacer los estudios que la ciencia exige.—A. G. C.

**Cacahuanché.** (Donde abunda la fruta así llamada.) Rancho de la municipalidad de Puente de Ixtla, Distrito de Tetecala, Estado de Morelos, con 30 habitantes.

**Cacahuano.** Hacienda de la municipalidad de Chicoasen, departamento del Progreso, Estado de Chiapas.

**Cacahuano.** Hacienda de la municipalidad de Quechula, departamento del Progreso (Copainalá), Estado de Chiapas.

**Cacahuatal.** Hacienda de la municipalidad Gutiérrez Zamora, cantón de Papantla, Estado de Veracruz, con 45 habitantes.

**Cacahuatal.** Rancho y congregación de la municipalidad de Amatlán, cantón de Córdoba, Estado de Veracruz.

**Cacahuatán.** Pueblo, cabecera de la municipalidad de su nombre, departamento de Soconusco, Estado de Chiapas, con 200 habitantes, en general labradores. El pueblo es de clima cálido, y se halla situado á 20 kilómetros al N. E. de la ciudad de Tapachula.

La municipalidad tiene 895 habitantes en dicho pueblo, en 35 haciendas, 2 ranchos y 4 rancherías: hacien-

das: Miscum, Istal Colón, El Angel, El Carmen, San Cayetano, Concepción, San Vicente, Alianza, Alpujarras, Frontera, San Buenaventura, Helvecia, El Rosario, La Plata, San Nicolás, Tonintóná, San Carlos, Unidad, San Cayetano, San Nicolás, Libertad, Roblero, Bellavista, Coalimoc, Trinidad, Encantada, Noria, Magdalena, Buenavista Caliente, Agua, Tajbac, Cheplaus, Laguna Grande, Laguna Chica, Santa María, y Cintulá. Ranchos: Istal, y Tonintóná. Rancherías: Cahoacán, Miscuy, Santa Rita, y Soledad.

**Cacahuate.** Arroyo afluente del río de San Marcos, en el municipio de este nombre, Distrito de Acapulco, Estado de Guerrero.

**Cacahuatengo.** Mesa al Oriente del pueblo de Ixhuatlán, y al Sur del río Vinasco, cantón de Chicontepec, Estado de Veracruz.

**Cacahuatepec.** Pueblo de la municipalidad de San Marcos, Distrito de Tavares, Estado de Guerrero.

Se halla situado á 9½ leguas al E. del puerto de Acapulco, en la margen izquierda del río del Papagayo. El clima es cálido y la población cuenta con 3,000 habitantes indígenas mexicanos, quienes principalmente se ocupan en la pesca y en la siembra de maíz, algodón y varias frutas. Este pueblo posee dos manantiales de aguas termales, uno al S., á distancia de una legua, y otro al E., á poco más de media legua.

**Cacahuatepec.** Pueblo de la municipalidad de Tlapa, Distrito de Morelos, Estado de Guerrero.

**Cacahuatepec.** Rancho de la municipalidad y Distrito de Tuxtepec, Estado de Oaxaca.

**Cacahuatepec.** Rancho y congregación de la municipalidad de Tlacojalpan, cantón de Cosamaloapan, Estado de Veracruz, con 16 habitantes.

**Cacahuatepec.** Cerro á la margen derecha del río Papagayo, en el cual en otro tiempo estuvo situado el pueblo del mismo nombre, y que por una disposición gubernativa se trasladó á la orilla opuesta del río: pertenece al Distrito de Acapulco, Estado de Guerrero.

**Cacahuatl.** La planta llamada en el país *tlacacahuatl* y por los españoles *cacahuate*, es una de las producciones más extraordinarias de aquella tierra. Es yerba abundante en hojas y raíces. Las florecillas son blancas; pero no dan fruto. Este no nace en las ramas ni en los tallos, como sucede en los otros vegetales, sino junto á filamentos de las raíces, en una vaina blanca ó blanquizca, larga, redonda y arrugada. Cada vaina tiene dos, tres ó cuatro cacahuates, cuya figura es semejante á la del piñón; pero son mucho mayores que éstos y más gruesos. Cada uno se compone de muchos granos con *lobulos* cada uno, y su punto germinante.

Son de buen sabor; pero no se comen crudos sino un poco tostados. Si se tuestan más, adquieren un olor y un sabor tan semejante al café, que es muy difícil distinguirlos de éste. Con los cacahuates se hace un aceite que no es de mal gusto; pero que se cree dañoso por ser muy cálido. Produce este aceite una luz hermosa, pero que se apaga con facilidad. Esta planta prosperaría sin duda en los países meridionales de Europa. Se siembra por Marzo y Abril, y la cosecha se hace en Octubre y Noviembre.

**Cacahuatlá ó los Luises.** Cerro del mineral de Tlaxmalac á Chaucingo, de la municipalidad de Huitzaco, Distrito de Hidalgo, Estado de Guerrero; su mina hoy paralizada es de plata, San Francisco.

**Cacahuatlán.** Pueblo del municipio de Teloloapan, Distrito de Aldama, Estado de Guerrero.

**Cacahuatlán.** Pueblo de la municipalidad de Zihuatleutla, Distrito de Huauchinango, Estado de Puebla.

**Cacahuaxtepec** (San Juan). Pueblo y municipalidad del Distrito de Jamiltepec, Estado de Oaxaca, con 1,053 habitantes, de los que 482 son hombres y 571 mujeres, por lo cual tiene Ayuntamiento compuesto de un presidente, cuatro regidores y un síndico procurador.

Cacahuatepec significa en mexicano cerro del cacao. Etimología: cacahuatl, cacao, cacahuate; y tepell, cerro. Situación topográfica: Este pueblo está ubicado en terreno barrancoso; toda la jurisdicción es de lomas insignificantes y llanuras por todas direcciones.

Está entre un bosque de árboles frutales; sus habitantes son muy laboriosos, honrados y exactos en el pago de sus contribuciones. La mayoría de los vecinos de la localidad son de buena posición social, y la población aumenta visiblemente en riqueza por la actividad de su comercio, como que es el almacén de depósito de los productos de la Mixteca.

La plantación del café se desarrolla en la localidad, y sus productos entran en los mercados del Distrito. Las enfermedades reinantes son las intermitentes y las gastro-enteritis.

Límites: Confina al N. con San Antonio Ocotlán, por el E. con el Pié de la Cuesta, por el S. con Ixcapa y por el O. con Buenavista.

Extensión: La extensión superficial del terreno es de dos leguas cuadradas, pues tiene de N. á S. dos leguas, y de O. á E. una.

Altitud: Su altitud sobre el nivel del mar es de 240 metros.

Temperatura: El clima es caliente, y el aire dominante es el del S.O.

Viento á que queda este pueblo: Está al N. de la cabecera del Distrito, y al S.O. de la capital del Estado.

Distancia: Dista de la cabecera del Distrito 21 leguas, y de la capital del Estado 100.

Orografía: Lomas de insignificante altura y llanuras son las que rodean á la jurisdicción.

Hidrología fluvial: Cruza á inmediaciones de la población el río del Zapote, que nace al E. en el pueblo del Pié de la Cuesta, y desagua en el arroyo Tuzapa. El arroyo Macahuite que cruza la población de N. á S., nace en la misma jurisdicción, y desagua en el Zapote ya mencionado.

Edificios públicos: Tiene una iglesia de arquitectura común, de adobe y teja.

Una casa cural de adobe y teja.

Una casa municipal de palos, tierra y techo de zacate.

Una cárcel de adobe y teja.

Un panteón con cerco de palos. El valor de estos edificios es el de \$3,308.

**Cacalchén.** Pueblo cabecera de la municipalidad del partido de Motul, Estado de Yucatán, á 20 kilómetros al S. de Motul. Población de la municipalidad, 2,304 habitantes distribuidos en dicho pueblo y en las siguientes fincas rústicas:

Xcatzim, Xhoolcá, Xnoria, Chaesinkín, Joyolá, San Antonio, Yebná, San Juan, Puá, Cholul, Jonot, Texán, Xluch, Sahcabá, Santa Rita, Xixancuch, Sili, Santa María, Kankabchén, Julá, Yaxchí, Mulsay, Xchayil, San Antonio, Chovenché, San Lorenzo, Pakaal.

**Cacaloapan** (San Andrés). Pueblo de la municipalidad de Tepango, Distrito de Tehuantepec, Estado de Puebla, á 4½ kilómetros al N.O. de la cabecera municipal.

**Cacaloatlaco.** Rancho de la municipalidad de Chilapa, Distrito de Álvarez, Estado de Guerrero.

**Cacaloco.** Rancho de la municipalidad y Distrito de Libres (San Juan de los Llanos), Estado de Puebla.

**Cacalochapa.** Rancho del Distrito y municipalidad de Bravos, Estado de Guerrero.

**Cacalomacán.** Pueblo de la municipalidad y Distrito de Toluca, Estado de México, con 2,374 habitantes.

**Cacalota.** Rancho del cantón Victoria, Estado de Chihuahua.

**Cacalotan.** Celaduría de la alcaldía de Ocoroni, Distrito y Estado de Sinaloa.

**Cacalotan.** Pueblo, cabecera de la directoría y alcaldía de su nombre, Distrito del Rosario, Estado de Si-